

26 de marzo de 1965

Querida Alicia:

Recibí tu cariñosa carta que como siempre me trae el ánimo de tu personalidad lograda como pocas.

Compartimos el dolor por la patria que no termina de encontrar su rumbo pero pienso que desde nuestras vocaciones contribuimos de algún modo a ese encuentro. Nuestro país es un enfermo y uno de los síntomas de su enfermedad es la relativa alienación que vive del amor de los hijos que más lo quieren, pero no ha de ser esta condición eterna. En algún punto que intuyo cada vez más cercano, tendrá que engranar con su destino como pueblo, que es como decir con el destino de sus artistas, de sus pensadores, de sus hombres de ciencia. La espera es fatigosa y por momentos oprime el corazón pero no debemos dejarnos oprimir por los contratiempos si bien es cierto que el éxito tonifica los sinsabores también deben ser aceptadas como parte de la lucha que fortalece. Es en base a estas convicciones que yo sigo adelante con mis tareas procurando llamar la atención sobre nuestros valores entre los que ocupas lugar tan destacado. Si hay algo que me reanima es no poder hacerlo con mayor eficacia y con toda la fuerza que sería mi deseo. Procuro acercar mi antorcha a los que con su obra nos marcan un rumbo de superación. Pienso que de este modo despertaremos al gigante de su letargo y daremos fe a los más jóvenes para que no cejen en su empeño de cumplir una etapa más iluminada que la que nos tocó recorrer a nosotros. En ese sentido tengo fe en la juventud. Por otra

parte los hombres viejos (no pienso solo en la edad fisiológica sino en la ceguera intelectual) tendrán que ceder posiciones. El tiempo corre a nuestro favor.

En agosto he sido invitado a Salzburgo a dar una conferencia durante el Festival Mozart. No sé si me permitirá este viaje detenerme en París pero lo dudo. De allí pienso viajar a la Argentina y luego a Chile aprovechando para pasar por la Bienal de San Pablo en Septiembre, y te prometo asistir a tu apertura en la Galería Bonino que supongo tendrá lugar alrededor de septiembre u octubre. Me parece un acierto exponer con él pues su Galería es magnífica y ha adquirido un merecido prestigio tras el esfuerzo incansable de este otro luchador que tampoco se entrega.

Ayer anduvo Mata por aquí. Aunque no tuvimos mucho tiempo para conversar, si lo suficiente como para reirnos un rato y cambiar algunas ideas. Soy admirador de su obra. Es otro de los productos de nuestra tierra que se ha tenido que abrir camino a ponchazos pero que ha llegado vivito y coleando a la recta final. Sueño con el día en que podamos poner a nuestros gobiernos al servicio de nuestros valores espirituales y prestarle a nuestros artistas todo el respeto y el apoyo que se merecen.

Como diría Martín Fierro: "No para mal de ninguno sino para bien de todos". He tomado en cuenta lo de la exposición de Otterlo pero me temo que la fecha no coincide con mi desplazamiento.

Mantenéme siempre informado de tus andanzas y de tus triunfos y valga el tango para decirte que aquí tenes un amigo y que para cualquier cosa que entre dentro del marco de mis posibilidades estare muy gustoso de serte útil.

Recibe un gran abrazo,

Rafael Squirru